



## Capítulo 295

Se acercaba el concierto de Anguis Regina.

"Todavía no saben que Son Seok-jae está muerto."

Anguis Regina nos murmuró mientras enviaba un mensaje a un empleado de Sonsu Industries a través de su terminal.

"¿El concierto seguirá según lo previsto?"

Ante mi pregunta, Anguis Regina asintió.

"De alguna manera nos apañaremos. El escenario está listo, y Lapis está aquí."

Mientras decía eso, miró a Lapis, como buscando confirmación. Lapis dudó un momento antes de asentir.

"Qué ridículo. Mi intervención no significó nada... ¿Solo he empeorado las cosas?"

Me senté y di un sorbo de agua. Mi mente sobrecalentada empezaba a enfriarse.





"Si sirve de consuelo, no fue del todo insignificante. Si Ragnata había fallado en el asesinato... entonces habría tenido que confiar en ti."

Las palabras de Anguis Regina no le dieron mucho consuelo.

Al final, Ragnata había logrado el asesinato. Mi implicación había llevado a la muerte de En, y más allá de eso... Había cometido asesinatos innecesarios.

'Hace tiempo que no siento este tipo de autodesprecio.'

Se me escapó una risa hueca. Yo era un forastero en Ciudad Frontera. Un forastero sin influencia.

Eso significaba que no podía cambiar el curso de los acontecimientos en Ciudad Fronteriza.

No era el jefe de una corporación, ni alguien como Anguis Regina, que tenía influencia sobre el público de la ciudad. No ostentaba el poder como un funcionario del gobierno federal.

"¿No hay forma de rastrear a los mercenarios equesianos?"

"Hice que Ragnata hackeara el terminal de Son Seok-jae, pero por ahora, extraer cualquier información será difícil."

Anguis Regina solo sabía que el objetivo de Son Seok-jae era Ismael La. No tenía detalles sobre el plan ni la situación.



'Ismael y Jafa son diferentes...'



Entre Jafa y yo, había una conexión emocional—una sensación de cercanía. Por mucho que odiara admitirlo, era la verdad.

Si alguna vez me encontraba en peligro, Jafa me ayudaría, siempre que el precio estuviera dentro de lo que pudiera soportar.

Por eso me mudé también para ayudar a Jafa, dentro de los límites de lo que podía permitirme.

"En el concierto, voy a anunciar que me he convertido en la hija adoptiva de Son Seok-jae."

"¿Mientras afirmas que el sargento Jafa te abusó?"

Sonreí con picardía y miré a Anguis Regina. Estaba comprobando su atuendo de escenario frente a un espejo de cuerpo entero.

"Por supuesto que no. Voy a declarar una tregua entre el sargento Jafa y Sonsu Industries. Seré una especie de rehén—un símbolo del alto el fuego. Incluso he preparado un guion apropiado."

Anguis Regina me lanzó el guion.

Solo puse los ojos en blanco sobre el texto, hojeándolo. Estaba lleno de retórica sobre la unidad y armonía interespecies. Palabras predecibles, pero viniendo de Anguis Regina, tendrían impacto y credibilidad.







Ismael fue una figura clave en el Departamento de Investigación de Armas Estratégicas. Su ausencia solo aceleraría la lucha de poder por el desarrollo de MAU.

Wooong.

Activé mi pantalla retiniana. Un reloj virtual apareció en la esquina de mi visión.

"Voy a tomar aire."

Salí a la parte trasera del edificio y me apoyé en las escaleras de emergencia. Soplaban la brisa marina.

Con el concierto acercándose, el puerto bullició.

'Jin Gaw no mentía cuando dijo que le gustaba.'

La pantalla retiniana había sido instalada por el Director Jin Gaw y contenía datos adicionales incrustados.

Uno de los datos almacenados en la pantalla retiniana era el ciclo de transmisión de Mokgap.

"Iván, agradecería que me enviaras la ubicación del Viceministro Ismael La. Considéralo una deuda que me debes."







Miré al cielo justo antes de transmitir la petición.

Ni siquiera me molesté en preguntar si era posible.

Si se asignara un satélite militar imperial, encontrar a Ismael sería fácil. Normalmente, nadie desperdiciaría un satélite militar de alto rendimiento solo para localizar a una sola persona. Había asuntos más urgentes que atender.

'Aun así, Ismael La es uno de los principales funcionarios de la Federación.'

El Imperio tendría acceso a su información personal. Si el Emperador así lo deseaba, podrían localizar a Ismael a través de su terminal u otros medios.

'Esto no es por Ismael. Es para todos los demás.'

Ismael era un hombre racional—alguien con quien podía comunicarme. Más importante aún, políticamente hablando, se oponía directamente a los supremacistas raciales. Si lo destituyeran, se desataría un caos mayor y la caída de Ciudad Fronteriza solo se aceleraría.

Jafa, Anguis Regina, Lapislázuli, Boyan... Mantener a Ismael con vida fue la decisión correcta por su bien.

'Solo espero no llegar demasiado tarde...'

Miré hacia el cielo que se oscurecía y esperé. Un profundo suspiro se me escapó, mi aliento se enroscó en el aire frío.





Chhk. Chik.

Un mensaje cifrado parpadeó en mi terminal, como si intentara hackear su entrada. La señal inestable tembló, amenazando con desaparecer en cualquier momento. A primera vista, parecían señales errantes aleatorias provenientes del Planeta Novus. Pero cuando se dispusieron en un patrón específico, tenían significado.

Letras y números en llamas aparecieron en la pantalla. Memorice las coordenadas antes de introducirlas en el mapa de la terminal.

"... Recordaré esta deuda."

Murmurando para mí mismo, volví a entrar. Anguis Regina y Lapis Lazuli dirigieron sus miradas hacia mí.

"Voy a buscar a Ismael. Lapis, ayuda a Anguis Regina a prepararse para el concierto."

"¿Cómo sabes dónde está Ismael?"

Los ojos de Anguis Regina se abrieron de par en par.

Esta fue una de esas explicaciones que no me apetecía dar.

Por suerte, tenía una excusa conveniente.







El rostro de Anguis Regina apareció ante él. Me estaba mirando fijamente.



'Reina de las Serpientes, Anguis Regina. Nombre real, Elize Kwan.'

Si mi vida hubiera sido aunque fuera un poco más sencilla, si hubiera sido lo bastante flexible como para ceder con el mundo, si los hilos enredados en mi mente se hubieran deshecho un poco más...

Incontables posibilidades pasaron por mi cabeza.

Mentiría si dijera que nunca la he querido. Hubo momentos en los que sentí algo por ella—en los que me preguntaba cómo sería un futuro con ella.

Placer, alegría, felicidad...

Incluso con una elección tan dulce delante de mí, fingí no verla.

En cambio, extendí la mano hacia una pálida que salía de una oscuridad tan profunda que me recorrió la espalda con escalofríos. Esos dedos se parecían extrañamente a los de Giselle.

Wooong.

Otra versión de mí se alzó detrás de mí como una sombra. El perro de caza obsesivo e implacable que era Luka me impulsó hacia adelante.

Seguí a Kinuan. Deambulé por la oscuridad, buscando a Giselle.



... Quizá mi sistema nervioso estaba fallando por un arrepentimiento persistente. Sí, qué excusa tan patética. Yo también lo sabía.



Chillido.

Me aparté de la puerta y me aparté.

Lars llegaría pronto.

\* \* \*

Me aferraba a la torre de comunicaciones del puerto con solo las manos desnudas.

Wooong.

Una sensación de cosquilleo se extendió por mis brazos mientras me aferraba a la torre. Las corrientes eléctricas eran lo suficientemente fuertes como para que, si el blindaje electromagnético de mi prótesis hubiera sido más débil, habría fallado.



Una transmisión de corto alcance de Lars crepitó en mi oído.

- ¡Ya casi llego! ¡Argh! ¡Malditos drones! ¡Jajaja! ¡Los drones de la Federación realmente han mejorado su nivel!

Esperé, preguntándome si Lars realmente saldría entero.

Entrecerrando los ojos, miré a lo lejos. Una serie de destellos brillantes parpadearon en el cielo nocturno.



'Viene.'

Una persecución a gran velocidad cortaba la noche.

De todos los vehículos que podría haber robado, Lars había elegido un vehículo aéreo de policía. Por otro lado, probablemente no había muchas otras opciones cerca.

"No bajes el ritmo. Me subiré yo mismo."

- ¡No es que pudiera frenar aunque quisiera!

"Sí, sí. No me lo pongas fácil."

Esbocé una sonrisa feroz. El momento de vida y muerte se acercaba rápidamente.

Los instintos de combate se activaron, despejando mi mente de todos los pensamientos innecesarios. Todo se volvió más nítido.

¡Kiieeeeeng!

El vehículo aéreo de Lars atravesó el cielo hacia mí. El biplaza era un modelo maniobrable, diseñado para persecuciones a alta velocidad.

Srrrk.





Bajándome la capucha con fuerza, controlé la respiración.

Mientras el vehículo aéreo pasaba rozando la torre de comunicaciones, aceleré mi proceso de pensamiento.

Woooooo...

El rugido del motor se extendió hasta convertirse en un eco lento y prolongado en mis oídos.

Y saltó.

Aterrizando perfectamente sobre el vehículo aéreo, liberé la tensión de mi mente y dejé que el tiempo volviera a fluir normalmente.

El mundo se aceleró. Mientras me deslizaba hacia adelante, clavé los dedos en la superficie del vehículo.

¡Chillido!

Mis dedos izquierdos atravesaron la placa metálica, hundiéndose hasta la segunda articulación antes de detenerse.

Con el cuerpo asegurado, saqué mi pistola eléctrica, Ruina, con la mano derecha y apunté.







¡Woooooong!

El conducto energético de Ruina zumbaba mientras se calentaba, brillando débilmente.

¡Weeeoooo! ¡Weeeoooo!

Drones policiales nos seguían, sus sirenas sonando fuerte.

- ¡Entra! ¡Estoy a punto de empezar unas maniobras locas!

La voz urgente de Lars se escuchó. La puerta lateral del vehículo se deslizó y me invitó a entrar.

¡Golpe!

Cerré de golpe la puerta que se levantaba con el antebrazo.

"Quiero un poco de aire fresco. ¡Sigue adelante!"

grité mientras apretaba el gatillo, ahogando las quejas de Lars con el ensordecedor estallido de la bala expansiva.

